UNA DE MIS OBRAS

Fue entonces cuando ella le pidió a su enamorado que la siguiera para demostrarle su amor. Juntos llegaron a una gran sala iluminada donde había mil figurillas lujosamente vestidas. La amada, que parecía princesa, lo tomó de la mano y lo presentó a sus amigos. Después ordenó a los sirvientes que arreglaran las vestimentas de Pacorrito. Éstos le pusieron un pañuelo de papel, un sombrero de mimbre adornado con flores, un reloj y un cuchillo a modo de espada en la cintura. El vendedor de periódicos quedó tan guapo que no parecía él mismo. Después del baile y la exquisita cena, la Princesa le pidió que fuese su esposo. Él aceptó. Fue entonces cuando, abrazado a la señora, Pacorro Migajas se convirtió en muñeco.

LIVEWORKSHEETS